

150 años de la Escuela de Medicina

208199

Por Carlos Ruiz-Tagle

ME carga la palabra sesqui-centenario, es fea, es complicada y, además, nadie sabe cómo se escribe. La Escuela de Medicina, creada en la época de Portales, en 1833, cumple 150 años por estos días y lo hace con alta dignidad. Así tenemos exposiciones científicas, conferencias de personalidades tan destacadísimas, no sólo destacadas, como Severo Ochoa, clases, mesas más o menos redondas, inauguración de laboratorios.



Y además, la publicación de un oportuno boletín dedicado a un siglo y medio de vida. En él aparece un artículo con un nombre quizás si demasiado largo: *La fundación de la Escuela de Medicina de 1833, y el estado cultural de Chile*. Tiene, también, un subtítulo: *Ensayo de una interpretación histórica y lo firma el doctor Armando Roa.*

Se inicia el ensayo bien escrito, de frase larga -¿una posible influencia estilística de Marcel Proust? dándonos a conocer un panorama pintoresco. Lo que pasaba en los albores de la Escuela de Medicina y poco antes que éste se inaugurara. Dice el autor, Armando Roa:

"Cubrían entonces las necesidades de la salud una serie de sanadores empíricos, de flebotomos, de barberos, de melicas, machis, brujos, sin principios morales definidos, y que hacían de la curación un largo y bien meditado negocio, dentro del cual, la víctima calda en sus manos era casi lo menos importante".

Son palabras iluminadoras en esa caterva oscura, en el mundo o submundo, como

quiera que lo llamemos, de los curanderos. Así, y no de otra manera, estaban las cosas cuando llegó Portales, cuando llegó Blest, cuando la Escuela de Medicina tuvo su primer impulso, cuando fue lo que llamaríamos el comienzo del comienzo.

El doctor Guillermo Blest era irlandés, titulado en Dublín y Edimburgo, y había llegado a Chile en la década del 20. Para este doctor la razón pura era el fundamento de la verdad. Se había transformado en uno de los principales cultores de las ideas de la Ilustración. La base fundamental de la Ilustración, según sintetiza Armando Roa, sería que sólo vale "lo tocable con la mano, lo cuantificable, pues sólo en datos matematizados no cabe diferencia de apreciación subjetiva".

La revista, además del apasionante y erudito trabajo del doctor Roa, trae otros importantes ensayos. La falta de espacio no nos permite extendernos, pero al menos demos sus nombres. Son: *La Facultad de Medicina, marco conceptual*, del doctor Carlos Toro Álvarez; un artículo más especializado sobre el Hospital clínico de la Universidad de Chile, por el doctor Alberto Edwards Martini; *Las ciencias básicas en los 150 años de la Escuela de Medicina*, por Jorge Mardones, profesor emérito de farmacología; *la Relación docente asistencial*, del doctor Ernesto Medina Lois y, por último, *la Importancia de las ciencias básicas en el currículo de la Escuela de Medicina*, apacioso trabajo del doctor Jaime Pérez Olea. También trae este número seis del boletín, correspondiente a abril de 1983, informaciones sobre diversas actividades académicas y docentes.

Pregunta final: ¿Cuántas instituciones que se crean hoy enterarán 150 años con el prestigio de la Escuela de Medicina?

LA TERCERA de La hora" domingo 24 de abril de 1983 Pág. 11

Segundo cuerpo.

150 años de la Escuela de Medicina [artículo] Carlos Ruiz-Tagle.

Libros y documentos

AUTORÍA

Ruiz-Tagle, Carlos, 1932-1991

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

150 años de la Escuela de Medicina [artículo] Carlos Ruiz-Tagle. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile